

**BREVE ANTOLÓGICA 1982-2022**  
**Alberto Ramos**  
**3.ª Bienal de Grabado de Arequipa**

La singular visión del mundo andino reflejada en la obra gráfica de Alberto Ramos Palacios (Nasca, 1953) está cimentada en sus vivencias en Occo, el recóndito pueblo ayacuchano donde pasó su infancia; en los relatos —a veces sobrecogedores— que escuchó de boca de sus mayores, así como en sus experiencias recorriendo diversos lugares del Perú y en las posteriores lecturas sobre la cultura andina que corroboraron lo vivido y afianzaron el orgullo por sus orígenes.

Ramos descubrió el grabado en la Escuela Nacional de Bellas Artes del Perú (ENBA), a donde ingresó en 1976 para formarse como pintor. Fue el proceso de la xilografía el que capturó su atención y lo motivó a trabajar su primera madera en 1977. Una vez culminados los estudios de Pintura en 1984, prolongará hasta 1991 su estadía en la ENBA con el propósito de practicar todas las técnicas que constituyen la disciplina del grabado. Por eso, gracias a los tórculos y «mesas de luz» de su *alma mater*, ejecutará a lo largo de esos años,



*Maternidad*, Alberto Ramos. Xilografía, 1988.

y paralelamente a la xilografía, un profuso conjunto de litografías, calcografías, serigrafías y colografías en las que comparecen ya los temas que caracterizarán su obra, todos ellos originados, como ya mencionamos, a partir de sus recuerdos en la tierra de sus mayores: noches estrelladas, músicos que tocan instrumentos de viento bajo la luz de la luna, mujeres que acunan palomas, «maternidades» dolientes —una de las cuales obtuvo en 1987 el Primer Premio en el 22.º Salón Nacional de Grabado del ICPNA—, así como parte de la fauna que animaba aquella naturaleza ubérrima, principalmente arañas, serpientes, halcones y búhos con los cuales erigirá una simbología original a la que integrará sus representaciones de *apus* y aquellas imágenes con reminiscencias iconográficas de *chavín* y *wari*.

Durante los años noventa experimentará con herramientas nuevas, como cuchillas, bisturís, clavos afilados y todo tipo de punzones sobre una amplia variedad de maderas, adquiriendo una destreza técnica que se ha convertido en su sello de autor. Los notables efectos de luminosidad y textura que consigue confieren a sus estampas un halo de acontecimiento mágico o sobrenatural.

A inicios del nuevo siglo, desarrolló principalmente xilografías de inspiración mítica, como *Uma, el mito de la cabeza voladora* (2005), o como cada una de las que componen la serie *Huallallo, el dios devorador* (2014), en la que hace una interpretación libre de ese ser nombrado en el *Manuscrito de Huarochirí* (¿1598?), todas las cuales comparten el formato apaisado de la tabla, planteamiento que permite plasmar a personajes y deidades en composiciones dinámicas. Será durante esa primera década que obtendrá distinciones internacionales en Argentina (2006), España (2006) y Japón (2007).

Esta exposición, compuesta por 25 piezas, fue una versión abreviada de la muestra antológica de Ramos realizada en el Museo del Grabado del ICPNA, en Lima, entre septiembre y diciembre de 2022, curada también por quien escribe, la cual estuvo conformada por 82 estampas. Y al igual que aquella, presenta una selección del trabajo del artista elaborado a lo largo de cuatro décadas de ejercicio sostenido. Incluye, además de numerosos ejemplares de su sofisticado e inconfundible trabajo xilográfico —sin duda, la cima de su oficio de grabador—, algunas litografías y colografías.

Alberto Ramos Palacios ha inaugurado doce exposiciones individuales hasta la actualidad, once de ellas en distintas ciudades del Perú y una en Vancouver (Canadá). Obtuvo el Primer Premio en el 22.º Salón Nacional de Grabado del ICPNA en 1987 y varias distinciones internacionales entre las que destacan el 3.º Premio Ex Libris de la Trienal Iberoamericana de Grabado Xylon (Argentina, 2006); el Primer Premio de la 3.ª Bienal Internacional de Gravats Contratalla-Ex Libris (España, 2006) y el Grand Prize del 5th KIWA Exhibition (Japón, 2007).